

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«Romano Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recenti civilitate sese reconciliare et componere.»

Proposición condenada por la Santa Sede.
«El Romano Pontifex puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.»

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 30 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid En la Administración, calle de Silva, número 49, entrepuerto, y en las librerías de la Publicidad Olamendi, Lopez, Bailly-Balliere, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias cuyo abono concluye en 30 del presente mes, se servirán renovar oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

No se admite otra clase de sellos que los de franqueo ó certificado de cartas, y la administración sólo responde del recibo de los que le envíen en carta certificada.

PARTE EXTRANJERA

Un despacho telegráfico fecho en Viena el 21, absorbe hoy toda nuestra atención. En él se nos dice que la Constitución de Febrero ha sido suspendida por un manifiesto imperial, si bien deja á las poblaciones el derecho de cooperar por medio de sus representantes en las deliberaciones sobre los presupuestos. El telegrama añade, no sin alguna oscuridad, que la carta-patente de Octubre, base de la nueva Constitución, será sometida con la carta-patente de Febrero á los reinos orientales del Imperio; y que si su decisión es favorable á la unidad del Este, será á su vez sometida á los representantes de otras nacionalidades ántes de la decisión final del Emperador.

Para comprender toda la trascendencia é importancia de esta modificación política, habríamos menester hacer un detenido exámen de la historia de Austria desde 1845; pero no permitiéndolo los estrechos límites de que podemos disponer, abreviaremos nuestras consideraciones, reduciéndolas á lo estrictamente preciso para que nuestros lectores puedan apreciar la significación del cambio de régimen político que indican las noticias á que nos referimos.

Nadie habrá olvidado la profunda conmoción que la guerra de Italia produjo en Alemania. Los pueblos alemanes, al contemplar las colosales proporciones de aquella lucha y los triunfos del Cesar francés creían ver ya al sobrino de Napoleón I invadir las provincias del Rhin, cuando el astuto Bonaparte, conociendo que sus victorias tenían mucho de aparente y que su situación iba á ser peligrosa desde que Austria encerrada en el Cuadrilátero y los temores de la Confederación la decidieran á prestar su apoyo al ejército vencido en Magenta y Solferino, se apresuró á proponer al joven é inexperto Francisco José la paz, que este aceptó no muy cuerdamente.

El Emperador austriaco recobró entonces parte de su influencia en la Confederación, pero no pudo ó no supo impedir la formación del *National-Verein* (sociedad ó union nacional) asociación revolucionaria, cuyo objeto era perseguir los revolucionarios proyectos de union de 1848. El Emperador creyó aumentar y asegurar aquella influencia y contrabalancear la de Prusia haciendo concesiones al espíritu liberal.

El 22 de Agosto de 1859 constituyó en Gabinete á sus ministros, que ántes trabajaban separadamente con él; al día siguiente instituyó diversas comisiones para la reforma de los impuestos; á estas medidas siguió la patente del 5 de Marzo de 1860; aumentó el *Reichsrath*, ó consejo del imperio, que ántes sólo se componía de príncipes de la familia imperial y de grandes dignatarios del Estado, treinta y ocho personas escogidas entre las diversas provincias, concediendo á este Consejo el derecho de discutir las leyes más importantes y el presupuesto; y por último, la patente de 20 de Octubre del mismo año, por la cual quedaba dividido el poder legislativo entre el Soberano y el *Reichsrath* en los negocios de interés general, y entre el Soberano y las Dietas de cada provincia en los de interés local. Por esta Constitución quedaba á la cabeza del Estado el Emperador con sus ministros, y el *Reichsrath*, compuesto de 100 miembros nombrados por las Dietas provinciales, fuera de los vitalicios que el Emperador designaba.

El Imperio quedaba de esta suerte formado por dos grandes divisiones: la Hungría con sus antiguas provincias anejas, y los demás países de la Corona. La Hungría recobraba su Cámara de magnates, la de los Estados y su división en condados; la lengua magyar volvía á ser oficial, y Francisco José les prometía hacerse coronar Rey de Hungría. El vínculo de union entre estas dos partes del Imperio lo constituían el *Reichsrath*, los cinco ministros de Negocios generales y la unidad del Soberano que gobernaba cada una de ellas por medio de un ministro especial.

Pero estas moderadas y en gran parte juiciosas concesiones estaban muy lejos de satisfacer al liberalismo, que se iba desenvolviendo en el país. El liberalismo es insaciable, y con las concesiones no se consigue jamás sino hacerlo más exigente y osado. El inexperto Emperador austriaco no lo conocía entonces, y creyó adelantar en su empeño de atraerse la popularidad de la Alemania, dando ensanche á sus generosas concesiones. En 13 de Diciembre de 1860 elevó al puesto de primer ministro á Schmerling, miembro influyente del partido alemán liberal, que introdujo al punto profundas modificaciones en la Constitución de 20 de Octubre, que fué sustituida en 26 de Febrero de 1861 con la ley sobre la representación del Imperio y los Estados provinciales. La descentralización administrativa y las nacionalidades fueron todavía respetadas; pero la centralización política se hizo más fuerte que nunca, y el régimen constitucional fué plenamente establecido. Se aumentó á trece el número de ministros, con tres cancilleres áulicos pertenecientes á la Hungría, la Croacia y la Transilvania; se encargó á un Consejo de Estado la preparación de las leyes, y el *Reichsrath* fué dividido en dos Cámaras; la primera de señores, y la segunda de diputados de todas las provincias.

Estas medidas disgustaron profundamente á las partes no alemanas del Imperio, hasta el punto de que ni la Hungría, ni la Croacia, ni la Transilvania, ni el Tirol han querido jamás enviar representantes á la Cámara.

Las consecuencias de esta desatentada conducta, están á la vista de todos. El Imperio austriaco no ha conseguido con sus fineses ensayos de liberalismo más que verse abatido en su interior, amenazado constantemente por sus provincias no alemanas, y cada vez más debilitada su influencia en Europa.

¿Qué medios podrá emplear Francisco José para salir de esta embarazosa situación? Dos distintos caminos, dos diversas direcciones podía dar á su política. La una, echarse abiertamente en brazos del partido liberal y unitario, alemán, y de este modo imponer la ley á Hungría y demás países anejos. La otra, satisfacer las exigencias, en cuanto sean justas, de los países no alemanes del Imperio, y fuerte con su apoyo librarse de esa lepra revolucionaria, que iba carcomiendo poco á poco el Estado, y que en un plazo más ó menos lejano llegaría á ser su ruina y su muerte.

El primer camino no necesitamos manifestar cuán funesto lo consideramos. El liberalismo no ha salvado, ni salvará jamás, á nación alguna de su ruina; y una experiencia constante, harto dolorosa por cierto, ha convencido á toda persona, á quien ni las pasiones ni bastardos intereses ciegan, de que ese compendio horrible de todos los errores, de todos los crímenes y de todas las abominaciones, ha precipitado al abismo á los Estados más florecientes y felices. El Emperador Francisco José, cuyas excelentes intenciones y profundo catolicismo nadie puede poner en duda, parece comprenderlo así, y trata, si no miente el telégrafo, de encaminar su política por senderos más seguros, anulando la patente de Febrero, saturada de liberalismo, sustituyéndola por la de Octubre, que tal vez quede purificada de todo espíritu liberal, pues el despacho de Viena dice sólo que servirá como base de la nueva Constitución.

TELEGRAMAS.

Por un manifiesto imperial se suspende la Constitución de Febrero, pero garantizando á las poblaciones el derecho de cooperar por medio de sus representantes en las deliberaciones sobre la legislación de presupuestos. La carta patente de Octubre, base de la nueva Constitución, será sometida con la carta patente de Febrero á los reinos orientales del Imperio; su decisión, si es favorable á la unidad del Imperio, será á su vez, también sometida á los representantes de otras nacionalidades ántes de la decisión final del Emperador.

Algunos periódicos se empeñan en presagiar un cambio en el ministerio y en las instituciones públicas, y hasta indican el 14 de Octubre como la época en que este acontecimiento debe verificarse. Dice el *Moniteur* que está autorizado para declarar que semejantes rumores carecen absolutamente de fundamento, y que sólo son hijos de la malquerencia de algunos pocos descontentos.

Al banquete dado por el Rey en honor del embajador de España, asistieron muchos convidados y estuvo brillantísimo.

Se ha suspendido la Constitución de Febrero, y se ha limitado y aminorado la intervención del país, en la discusión de los presupuestos.

PARIS, 22.

El fenianismo absorbe todas las atenciones, ya no solamente en Inglaterra, sino también en Francia. El gobierno inglés multiplica las órdenes de prisiones y de vigilancia, y los periódicos continúan exagerando unos y aminorando otros los puntos en que tenía ramificaciones la conspiración, particularmente con relación á América. De Dublin dicen que no tiene la importancia que se presume, el descontento de las tropas que guarnecen el Connaught. En Cork se arrestó de la clase de tropa sólo á un sargento y á un soldado; pero se temía una manifestación contra el Banco. Hay recelos de que los fenianistas intenten alguna manifestación en el Canadá.

En Dublin se han hecho dos arrestos más, y en Ballinacorney, en la zona de los fenianistas, se han hecho cinco.

PARIS, 22.

El general de division Le Pays de Bourgelly, senador y gran cruz de la legión de honor, acaba de morir en Tarbes. Tenía 73 años.

MARSELLA, 22.

En el mercado algodonero continúa reinando la misma firmeza. El *Jumel* está de 217'50 á 220. Macedonia indígena á 140. Tarsous á 140. La demanda es bastante activa.

De Liverpool se sabe que ayer y antayer habían ascendido las ventas de algodones, cada día á 30,000 balas, con nueva alza de medio dinero en los precios. Middling americano, 19. Pernaibuco, 19 1/4. Marcelo, 17 3/4. Este algodón está muy solicitado para España.

PARIS, 22.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español á 00 0/0; el exterior á 00; la diferida á 00 0/0; la amortizable á 00 0/0; el 3 por 100 francés á 68-40; y el 4 1/2 á 97-00.

LONDRES, 22.

Los consolidados ingleses quedaban de 98 3/4 á 78 1/2.

Tréveris, ciudad que en tiempos de Felipe IV dejó de formar parte de los dominios de España, pero en la cual quedó encarnado aquel espíritu de igualdad cristiana y fortaleza católica que animaba á nuestros padres, ha sido elegida para celebrar en el mes corriente la Asamblea general de católicos que en el año pasado se celebró en Malinas.

Casi al mismo tiempo que muchos eminentes escritores católicos de Europa se reunían en Tréveris, celebraban los impios en Berna un Congreso. Quizás algún día consagraremos parte de nuestro diario á exponer y confrontar las pruebas de verdadera sabiduría que están dando los católicos en Tréveris y los revolucionarios en Berna.

De las de los últimos, sabemos de antemano que, despreciados cada uno de los doctores que las dan de la ciencia y enseñanza de los siglos pasados y de los conocimientos de sus contemporáneos, asistirán al Congreso para declarar y enseñar exclusivamente el siguiente apotegma: la ciencia soy yo, y todo cuanto yo no sea, no es la ciencia. De los congregados en Tréveris, sabemos que humildes recolectores de las enseñanzas de los pasados siglos, cada uno llevará el contingente de su propia ciencia, para que, unido al de los demás, se obtenga el producto que señale la ciencia verdadera y los progresos que hace el corriente siglo.

Limitándonos hoy á dar noticias generales de la Asamblea de Tréveris, decimos que el número de los miembros que la forman excede en mucho al de los que han formado las Asambleas anteriores, pues el día 11 del corriente se habían reunido en Tréveris 1,500 congre-

gantes, y desde entonces han continuado llegando á centenares.

Respondiendo Tréveris al honor que se la dispensa, y conforme á sus cristianas tradiciones, acoge á sus huéspedes con afectuosa cortesía.

En la inauguración de la Asamblea, que con grande solemnidad se verificó el día 11 del corriente, el conde Scherer, en nombre de los católicos suizos, y el Sr. Almeida en el de los portugueses, cumplieron á los congregados. A continuación oyó la Asamblea de labios del Sr. Defner, Capellán de las cárceles de Wasserburgo (Baviera), un discurso notabilísimo acerca de las prisiones y el mejor sistema carcelario.

Terminado este discurso, acordó la Asamblea erigir un monumento á la memoria de Goerres, célebre escritor y defensor de la causa católica. El Sr. Bach, uno de los ilustres congregados, consagró algunos instantes á la memoria de Goerres.

El monumento se elevará en Coblenza, patria de Goerres.

La sesión inaugural terminó con un elocuentísimo discurso acerca de la Enciclica del 8 de Diciembre, que dirigió á la Asamblea el señor Heinrich.

El día 12 celebró la Asamblea sesión secreta, en la cual oyó los informes relativos á los trabajos de sus cinco secciones.

En aquel mismo día por la tarde, todos los congregados, miembros de la sociedad de San Vicente de Paul, celebraron una reunión, á la cual asistió el Sr. Beadon, presidente general de la sociedad.

La ciudad de Tréveris celebró como día de fiesta el 12, en el cual todas las casas aparecieron colgadas y adornadas con banderas.

Son muy interesantes los pormenores que traen los periódicos franceses, así de la traslación del difunto general Lamoricière desde su castillo morada hasta la iglesia de Prouzel, como de su presentación en la catedral de Amiens.

Como lo habíamos anunciado, dice el *Memorial* de aquella ciudad, el cadáver del general fué presentado ayer jueves á las doce y media en la iglesia catedral; cuyo vasto ámbito no era suficiente para contener la multitud de personas de todas clases y condiciones que esta triste y piadosa ceremonia había atraído: multitud cuyo recogimiento daba testimonio del respeto y simpatías que rodeaban al ilustre general, y del unánime pesar con que se ha visto su repentino y prematuro fin.

Después del *De profundis* y las oraciones de la Iglesia, rezadas por el señor Obispo, S. I. subió al púlpito, y en medio del silencio de la muchedumbre atenta y conmovida, bosquejó en una improvisación elocuente y rápida las virtudes del hombre cuya pérdida estaban llorando Francia y la Iglesia. El Sr. Obispo comenzó por decir que no había querido que pasara por bajo de las bóvedas de su Catedral tan ilustre difunto sin pagarle, en nombre de la Iglesia, el tributo que merecía de reconocimiento, de afecto, de pesar y de admiración. «Un Obispo, añadió, no tiene para qué explicar cómo este jefe, tan intrépido y valiente, era al mismo tiempo tan sensato y tan seguro que no dejaba nada sin prever y que cuidaba de todos los extremos y minuciosos pormenores que sólo puede abarcar el genio de un gran capitán. Tampoco tiene que malabar en el general Lamoricière al organizador, ni al hombre de Estado, ni al orador, aunque fué todo esto; mas tiene el deber, y sobre todo, el deseo de malabar por una victoria que vale más que todas las otras, la victoria de que se ha dicho: *Et hoc est vincit mundum, fides nostra*. Encontró esa fe en su noble familia, la conservó bajo la tienda de soldado; en medio de los azares de la guerra lo

y de color de rosa, abierto de la cintura abajo y con botanicos de madreperla y lazos con borlas azules; calzaba unas pequeñas botas de color de amaranillo, y toda ella respiraba ligereza y gracia virginal. Sus cabellos de un color castaño reluciente, desde la crencha se separaban formando una pequeña trenza detrás de las orejas; y la abundante cabellera, retorcida y arrollada en la cabeza, formaba un peinado en extremo elegante.

Oyendo que su padre la estaba aguardando á la puerta, con el rostro encendido y los ojos llorosos se echó al cuello de sus dulces compañeras, las cuales entre sollozos le daban su triste despedida; luego abrazando á las queridas maestras, haciendo á la una mil caricias y á la otra dando mil besos; mientras la una le componía el vestido, y la otra apuntaba un alfiler en sus guarniciones, una converso la ponía el sombrero de paja, y una jovencita, que entre ellas se hallaba escondida, se le puso en un punto delante, y quiso acariciar las coloradas cintas debajo del manto, y aplicarle otro beso en la frente.

Al pasar Elisa por la sala de la labor, inclinóse para mirar un bordado en terliz, y volviéndose luego á una compañera le dijo:—¡Ah, amiga Laura, cuán agradecida te estará tu mamá el día de tu fiesta! ¡Dichosa tú que tienes aun una madre!—Y esto diciendo suspiró tristemente. Viendo un piano, quiso recorrer sus teclas: luego llegó á la vuelta de un corredor donde había una querida imagen de la

Virgen, á la que tenían suma devoción todas las alumnas; la inclinó, la miró con vivo afecto y exclamó:—¡Madre mía, sed vos mi guarda! ¡Jura, no te olvides de renovar cada día las flores; cosa de que siempre tuve buen cuidado: te recomiendo el jarrito de porcelana de Sévres; cuidado con romperlo, y piensa que es para todos los días de fiesta: aquel corazón encendido que en él está pintado, es el mío.

Esto diciendo, llegaron á la puerta en medio del tropel de todas las de la casa, que repelían sus besos, caricias y lágrimas; la superiora la entregó al Padre, quien la dió el brazo, condujola al coche, y habiendo subido ligera á él, al instante partieron. Elisa se echó algo hacia atrás, y con el pañuelo en los ojos y la frente baja permaneció taciturna; en tanto que su padre, arrebatado y apoyando el pie en el asiento de enfrente, la contemplaba también silencioso, respetando aquellos primeros efectos de su hija.

Este Padre era el mismo Bartolo, quien hacía tres años había perdido su prudente y bondadosa Flavia, la cual murió de sobre-parto de un niño. Después de haberlo tanto deseado, al fin pudo darlo á luz; pero atacado de violentas convulsiones, espiró en los brazos y entre las angustias de su madre, la cual se afectó á tal extremo, que habiéndosele suprimido la leche é inflamádosele la sangre, no pudo resistir á la fuerza del mal, y acompañó á su hijo al sepulcro. Así Bartolo quedó solo con su primogé-

nitica, y Roma, no sólo pagará sus deudas, sino que será grande, rica, y prestará sus tesoros á otras naciones; como lo hizo en los pasados siglos, cuando el Papa era verdaderamente Papa, y regia los destinos del mundo cristiano.

Alguno decía:—Es cierto.—Otro replicaba:—Bartolo está soñando siempre con Alejandro III y la liga lombarda; y ahora se le ha metido en la cabeza este Pontífice, jefe de la liga italiana; pero si no aparece entre nosotros un Pontífice joven, capaz de montar á caballo y dotado de un corazón napoleónico, no saldrá ciertamente de su capa plural, y en vez de cabalgar en los campos, será conducido al Vaticano en su silla para darnos la bendición.—Poco á poco, amigos: Urbano VI era también muy viejo, y no obstante, fué el primero en montar á caballo en el Garigliano á la cabeza de sus valientes; y Julio II había visto no pocos Atriles, y con todos sus años recorrió á caballo el centro de la Lombardia, dirigió asaltos, y penetró animoso por la brecha de la vencida ciudad. Al oír estas ardientes expresiones, los amigos reían; excepto dos que lo miraban de soslayo y guardaron silencio.

Esta vida llevaba Bartolo hacia dos años: fiel al Papa por afecto y por interés de Roma; deseoso del engrandecimiento de Italia por amor á la patria común; enemigo de las sociedades secretas por la altivez de su corazón libre, era sin embargo amigo de algunos sectarios, en parte por ligereza, en parte por ignorancia. No teniendo más que á Elisa, parecíale

esta comisión, regresó Bartolo á Roma, y tanto ponderó aquella maravilla del humano ingenio, y las fuerzas de aquellos primeros habitantes de Italia, que el Papa tomó la resolución de ir á visitar la ciudadela Saturnia de Alatri.

«mismo que en su casa; y si alguna vez se olvidó de practicarla, pronto volvió en sí, en virtud de los ejemplos de una esposa, que fue su tesoro, como él lo fué de ella.»

«Estos pensamientos, desenvueltos con admirable delicadeza, cautivaban al auditorio; pero cuando el interés y la emoción se aumentaron con la elocuencia del venerable orador, fué cuando, bosquejando, en la vida del general, las victorias de la fe, mostró la más hermosa de todas las que consiguió sobre sí mismo; la de ofrecer su sangre á la Iglesia, su madre, como la había ofrecido á la Francia, su patria, poniendo á los pies del Pontífice amenazado, no solamente su espada, sino también su gloria militar, colocándose en el caso de ser vencido, ó, mejor dicho, aplastado como lo fué, por fuerzas enormemente superiores á las suyas, en Castelliduro.»

«El señor Obispo continuó explicando cómo se había calmado, por la acción de la gracia, aquella alma inquieta y ardorosa; llevando hasta el extremo la emoción de sus oyentes al poner en boca de su héroe cristiano estas magníficas palabras del Apóstol: *Bonum certamen certavi... cursum consummavi, fidem servavi, in reliquo reposita est mihi corona justitiæ quam reddet Dominus in illa die justus judex.*»

«Concluida la solemne fúnebre, el cadáver del general fué dirigido á la estación del camino de hierro de Nantes, donde se le han hecho los honores militares de su alta clase, porque como estos honores no pueden tener lugar más que en una sola ciudad, la familia del general había elegido á esa, por ser la principal del país donde había nacido.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 23 DE SETIEMBRE DE 1865.

EL RETRAIMIENTO Y LA ORGANIZACION.

ARTÍCULO I.

Los periódicos progresistas, órganos del partido que primero puso en práctica la idea del retraimiento, están observando, con mal disimulada satisfacción, que su ejemplo tiene ya admiradores, y tendrá probablemente imitadores en otros partidos.

Nada de esto nos parece extraño: ni la satisfacción de aquellos, porque al fin y al cabo el amor propio se lisonjea cuando vemos imitada por los demás nuestra conducta; ni los aplausos é imitación de estos, pues gracias á la debilidad de los Gobiernos liberales, los progresistas han conseguido más, muchísimo más en un par de años de apartamiento de las urnas electorales, que pudieran obtener en otra endécada de constante y encarnizada lucha parlamentaria.

Si cuando los progresistas anunciaron que se iban á retraer, ó cuando solemnemente tomaron esta resolución, hubiera habido un Gobierno capaz de mirarlos frente á frente y de reírse de ellos, no volviéndose á acordar siquiera de que existían progresistas en España, es seguro que á los pocos meses se hubieran cansado de su actitud, ó que á estas horas estarían disueltos y olvidados como partido. Pero los Gobiernos han seguido precisamente la conducta opuesta; han temblado, se han sobrecogido de terror ante el retraimiento, y no han perdonado, para evitarlo, halagos, concesiones y humillaciones de todo género, infundiendo con su torpe conducta valor á sus propios enemigos, y acaso, acaso, conciencia y seguridad de haber acertado.

El ejemplo, ingenuamente lo confesamos, es seductor; y los que se propongan por blanco político la caída de la Unión liberal, ningún medio más eficaz pueden tal vez adoptar que el de seguir el ejemplo de los progresistas. Es seguro que entregado á sí propio el vicalvarismo sin principios, sin creencias, excéptico y proteo, careciendo como carece de arraigo en el país, sobre todo desde que por halagar á los revolucionarios y seguir las órdenes de Napoleón no ha vacilado en herir los sentimientos más vivos del pueblo español, reconociendo á Víctor Manuel por Rey de Italia; es, seguro,

repetimos, que ese partido ó partida de ambiciones vendrá abajo, desmoronado en la soledad de su aislamiento, como un edificio mal construido y sin arriojo ni sosten alguno.

Caerá la Unión liberal, caerá indudablemente con el retraimiento general de todos los partidos en las futuras elecciones; pero los sucesores naturales, los herederos lógicos de esta situación, son los progresistas; porque ellos son los autores del pensamiento, los inventores del plan de campaña que ha de dar por resultado la derrota: á ellos se deberá el incendio de Moscú, la retirada de todo el ejército ruso, y por consiguiente, la inevitable pérdida del enemigo en los glaciales páramos de la más completa indiferencia.

Demasiado lo saben los progresistas; y por eso, dando tregua á sus odios, haciéndose superiores á instintivas antipatías, buscan auxiliares en el partido moderado, los buscan hasta entre nosotros, y seguros como están de los demócratas, su triunfo sería completamente seguro el día que nos hubiesen conquistado.

Ahora bien, seguir nosotros la política del retraimiento es aceptar con pleno conocimiento de causa el entronizamiento del partido progresista, entronizamiento cuyo inmediato, cuyo inevitable resultado es el triunfo de la democracia. No hay que forjarse ilusiones: el partido progresista es una plana mayor, un cuadro de oficiales sin soldados: la antigua masa del ejército progresista se ha pasado á la democracia. Este hecho, unido á la experiencia de que los principios del partido progresista son ineficaces para resistir á las exigencias de la revolución, demuestran evidentemente la verdad de nuestro aserto.

Resulta pues de todas estas consideraciones, que los católicos, los hombres verdaderamente conservadores de los restos fundamentales de la antigua sociedad española, deben en las presentes circunstancias proponerse desnuda y escueta la siguiente cuestión: ¿conviene que la revolución acabe de triunfar por completo en España?

Al examinar este punto, es preciso no disimular: primero, que la revolución existe; segundo, que la revolución impera; y tercero, que la revolución sólo se consolida en mano de los partidos moderados.

La revolución existe. Esta proposición se prueba como se prueba la existencia de la luz, abriendo los ojos. El liberalismo es la revolución, y el liberalismo está, hace treinta y un años, saturando la mayor parte de nuestras leyes é instituciones, corrompiendo nuestras costumbres, enervando nuestro carácter, desnaturalizando nuestra manera de ser, é inculcándose lentamente, pero con espantables progresos, en el cuerpo social.

La revolución existe, y sus estragos patentes están á los ojos de todo el mundo. El Trono achicado por el parlamentarismo; la Iglesia despojada; el Clero empobrecido y dependiente del Tesoro; el error protegido y escarnecido la verdad, vilipendiados sus defensores... á ninguna parte podemos ya volver los ojos sin tropezar con las huellas ó el amago de la revolución.

La revolución impera: la estamos viendo descender de las regiones oficiales en forma de licencia casi absoluta, para combatir al Catolicismo por medio de la prensa; en forma de libertad de enseñanza; en forma de actos diplomáticos, reconociendo los latrocinios y sacrilegios que constituyen el mal llamado reino de Italia, desoyendo la voz del Episcopado y el clamor de los pueblos.

La revolución impera: esclarecidos y virtuosísimos Prelados, son alejados de Palacio, son llevados á responder de sus actos ante corporaciones civiles, y de los pactos y convenios entre la Iglesia y el Estado, sólo al parecer están vigentes para el Gobierno los que le favorecen,

y relegados al olvido los que le imponen cualquiera obligación para con la potestad espiritual.

La revolución sólo se consolida en manos de los partidos moderados. Esta es también una verdad que la filosofía demuestra y una lección que nos da la triste historia contemporánea. Hasta la locura, si ha de ser contagiosa, necesita apariencia de juicio; la sinrazón, para prevalecer, tiene que echar mano del sofisma y el vicio de la hipocresía. Valiéndose de la funesta teoría de los hechos consumados y de la conveniencia de contemporizar con las circunstancias, los partidos liberales moderados sirven maravillosamente á la revolución. De aquí la funesta máxima, por todos aceptada, de la alternativa de los partidos, de aquí ese arreglo famoso que se llama juego de las instituciones.

La revolución es una: cuando exaltada y loca, arrolla, desbarata, destruye; cuando prudente y moderada, limpia el camino cubierto de ruinas, dando á entender que trata de reconstruir y de restaurar, pero en realidad no hace más que abrir el paso para que siga la revolución y avance en su carro destructor. Confesiones liberales pudimos presentar y millares en comprobación de esta verdad, si no fuese ya tan notoria. No hay apenas liberal moderado que no haya dicho á los radicales: «nosotros queremos lo que vosotros queréis; nosotros vamos á donde vais; pero andamos despacio para llegar con más seguridad, para no vernos obligados á retroceder.»—Esta es la verdad: si los partidos moderados, las revoluciones serían tempestades pasajeras que destruirían en una hora la obra de muchos siglos, mas no conseguirían jamás postrar las fuerzas reparadoras de la sociedad: los partidos doctrinarios vienen en pos de la tormenta á perpetuar sus estragos, á sofocar todo esfuerzo de verdadera y saludable reacción.

Esta es la verdad, que no queremos disimular, porque nuestro principal interés y nuestra mayor esperanza en lo humano, estriba en que sea generalmente conocida.

Pero conociéndola y todo, ¿debemos colocarnos como meros espectadores á uno y otro lado del camino, ó cruzados de brazos para ver pasar indolentes el carro de la revolución, ó armados de látigos para enardecer la furia de sus caballos, aunque sea con la intención de que se desbocquen?

Examinaremos este punto en el siguiente artículo.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

De un artículo que casi integro nos dedica *La Epoca* de ayer, sacamos una proposición que no es para echada en saco roto.

Según ella, tenemos que la principal entre las causas que han contribuido á debilitar y dividir al partido conservador, ha sido precisamente la aparición del neo-catolicismo.

Esta es una confesión preciosa, cuyo valor se percibirá bien en cuanto recordemos lo que *La Epoca* entiende por neo-catolicismo. Para este diario, como para todos los de la familia liberal, neo-catolicismo (vulgar es ya de puro notorio) no significa más ni menos que el conjunto de doctrinas, instituciones y personas conformes al espíritu de la Santa Iglesia Católica, Apostólica Romana.

Neo-catolicismo es venerar, acatar y obedecer, no sólo la enseñanza perpetua y los preceptos inmutables de la Iglesia Católica, sino las reglas por la misma trazadas á la actividad interna y externa de los fieles respecto de aquellos puntos que sin ser precisamente ni enseñanza perpetua ni precepto inmutable, son sin embargo enseñados ó preceptuados por la misma Iglesia en cada tiempo y lugar y conforme á la norma de sus principios eternos.

Por decirlo más clara y brevemente: neo-catolicismo, (según el sentido constante que los

liberales atribuyen á esta palabra, y las aplicaciones que de ella hacen á las palabras y actos de los católicos) es el hábito de confirmar enteramente y constantemente ideas y afectos, doctrinas y actos á la autoridad de la Iglesia.

O de otro modo: neo-catolicismo es creer, amar y repetir lo que la Iglesia enseña, y cumplir lo que la Iglesia manda.

En resumen: ser lo que los revolucionarios llaman neo, no es más ni menos que ser lo que la Iglesia llama fiel católico.

Visto ya lo que *La Epoca* llama neo-catolicismo, veamos qué significa lo que mismo diario llama aparición del neo-catolicismo.

¿Cuándo y por qué motivo se puso en curso esta palabra semi-bárbara? Pues se puso en curso cuando algunos políticos militantes y escritores públicos, viendo que su color y con nombre de política se atacaba directamente la Religión católica (que hasta entonces no había sido atacada sino con ciertas reservas y miramientos), levantaron dentro del mismo campo político una bandera que agrupó desde luego en derredor de sí todas las fuerzas católicas de la nación para dar batalla al liberalismo, poner dique contra sus apreciaciones, deshacer sus sofismas, y en caso de necesidad, resistir á sus violencias.

Lo que *La Epoca* llama, pues, aparición del neo-catolicismo, no fué sino la agrupación regularizada de las fuerzas católicas de España contra la acción anti-católica de los liberales.

Ahora bien: según *La Epoca*, esta aparición del neo-catolicismo—dividió y debilitó al partido conservador.—¿O lo que es igual: el partido conservador pertenecía en masa á la gran familia liberal: sólo que de entre los individuos de este partido, los muy liberales, digámoslo así, sin saberlo ó sin quererlo, es decir, que ó no se habían parado á examinar que lo que tenían de liberales, eso mismo tenían de anti-católicos, ó habiéndolo examinado y visto, se resignaban á figurar alistados en la fracción aparentemente menos liberal del liberalismo. Estos, como católicos que eran y que querían seguir siéndolo, se unieron al neo-catolicismo en cuanto el neo-catolicismo apareció; y lo hicieron por la sencilla razón de que la aparición del neo-catolicismo, como dice *La Epoca*, les dió su bandera natural y propia.

Pero otros individuos de los del partido conservador se miraron por dentro, vieron que eran liberales á sabiendas, y que querían seguir siéndolo; y estos naturalmente bramaron contra la aparición del neo-catolicismo, y fueron enemigos de los neo-católicos.

Así explicada la cosa, ya podemos traducir completamente la frase de *La Epoca*, sobre que «la aparición del neo-catolicismo dividió y debilitó al partido conservador.»

Esta frase significa: «Eramos unos cuantos que con nombre de partido conservador estábamos engañando á mucho católico que andaba unido á nosotros, ó por error, ó por flaqueza, y afectando moderación, íbamos poco á poco matando la vida católica de España. Pero la aparición del neo-catolicismo, dando bandera á los católicos que figuraban malamente en nuestras filas, y haciendo imposible ya la pacífica sucesión de nuestras hipócritas moderaciones, deshizo el andamio con que teníamos como aprisionados á los primeros, y desde el cual lanzábamos muy moderadamente rayos subterráneos contra el catolicismo.»

¿Qué le parece á *La Epoca* de esta interpretación?—Nosotros sacamos de ella la consecuencia siguiente, á saber: Lo que *La Epoca* quiere al desear la unión del partido conservador, no es más ni menos sino que se junten y manobren juntos todos los liberales que para propagar la quiescencia llamada civilización moderna, tienen conveniente tomar como careta la conservaduría.

La Guardia veterana ha sido declarada libre de toda responsabilidad por los sucesos del 10 de Abril.

El Gobierno, de acuerdo con el Consejo de Estado, no ha aprobado los acuerdos tomados por la diputación provincial de Madrid, relacionados con aquellos sucesos.

¿Qué queda pues de todo ello?

Quedan; enterradas las víctimas llevadas al sacrificio por unos cuantos que hoy bien y triunfan.

Quedan; los resultados de ciertos viajes á Aranjuez.

Queda; la Unión liberal en el poder.

Y de todo esto, ¿qué quedará?

Quedará... lo que Dios quiera.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Dice Los Tiempos, que han salido de Madrid varios individuos de la Guardia civil veterana, á consecuencia de los sucesos de la noche de San Daniel. Del minucioso expediente formado sobre los sucesos de aquella noche, nada ha resultado contra ninguno de los individuos de aquel cuerpo. Los guardias que efectivamente han marchado de Madrid, van á asuntos del servicio.»

Pues la absolución de los guardias civiles, produce necesariamente el encasamiento del Sr. Ríos Rosas que los llamó miserables, y aseguró que habían deshonrado su uniforme.

La cosa no admite composiciones.

El *Diario Español* cree que las denuncias que hemos sufrido *El Leon Español* y nosotros, ha sido meramente por insertar el párrafo del diario florentino *L' Avenir*. ¿Con que lo dicho por *L' Avenir*, pertenece al género de lo que no puede escribirse ni menos publicarse?

Pues entonces reproduciémoslas nuestras preguntas de ayer.

«¿Hado sus instrucciones al Sr. Ulloa para que reclame del Gobierno de *El Galantuomo* la satisfacción debida?

«¿O es que el Gobierno cree que su acción de amparo en favor de ciertas personas é instituciones no debe ejercerla más que contra los que ponen al descubierto las consecuencias de su desatenta política?»

Desearíamos saber, en vista de que un periódico autorizado como el *Diario Español* declara lo que dejamos copiado; qué es lo que el Gobierno ha hecho en un asunto á que sus propios órganos reconocen tanta gravedad.

Entretanto, conste cómo trata á sus nuevos amigos, el hombre de los recuerdos históricos.

El *Pabellón Nacional* dedica dos párrafos á dar cuenta del secuestro de que fué objeto anteayer el número de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*.

El primero comienza así:

«EL PENSAMIENTO ESPAÑOL se queja con sobrado fundamento, á nuestro juicio y el de todas las personas sensatas é imparciales, de que habiendo permitido el señor fiscal de imprenta circular un día antes en otro periódico el artículo traducido de *L' Avenir*, se le haya secuestrado á él al día siguiente el número en que reproducía el indicado artículo. (Aquí copia la historia que ayer hacíamos de nuestra denuncia.)»

En el segundo se expresa de la siguiente manera:

«EL PENSAMIENTO ESPAÑOL fué anteayer secuestrado en la fiscalía de imprenta.»

La causa de este percance, que no podemos decir, debiera ventilarse en Florencia si el Gobierno cumpliera el deber que tiene con el país y con la Reina. Pero, ¿qué importan ciertos deberes á quienes juran lo que habían prometido destruir?»

La *Iberia* publicó hace dos días las siguientes líneas, con observaciones y comentarios que suprimimos:

«Ayer se han acercado á nuestra redacción varios honrados ciudadanos manifestándonos que hace pocos días estuvieron llamando por la noche en la parroquia de San Lorenzo más de tres cuartos de hora, con objeto de que se administrasen los Sacramentos á un enfermo moribundo, que sucumbió por desgracia

la rica y noble institución del Museo etrusco vaticano.

Todo está bien, decían los amigos de Bartolo al oír estos elogios que hacía á menudo el acaudalado Papa; pero Gregorio es demasiado altivo, intratable y agreste, enemigo del progreso, de la civilización europea y de las luces; combate las nuevas invenciones, y sofoca la llama de los ingenios italianos. A más de esto, no entiende la administración, y permite que el Estado se arruine, agobiándolo con nuevas deudas y pesadas cargas.—Concedamos, replicaba Bartolo, que tenga en aversión el progreso y que le disguste en atención á ciertas miras pontificias; pero en lo respectivo á los gastos, el mal no procede de él, sino de las facciones y revueltas suscitadas en la Romanía y otras partes, que hicieron necesario tomar á sueldo á los suizos, y éntes que estos á los alemanes. Pero, creedme, si bajo un nuevo Papa forma toda Italia una confederación, según lo expone extensamente Gioberti en su *Primado*, veremos renacer á Roma, y recombrar, bajo la presidencia del Romano Pontífice, su antiguo ascendiente y su mayor grandeza.

Qué, ¿crees tú, decía el otro, que el Austria consentiría en la confederación italiana? ¡qué cándido eres!—¡Oh! en cuanto al Austria, tenemos á César Bibo con sus esperanzas sobre Italia, quien ha encontrado un medio sumamente expedito de despachar este asunto. Pero hablando con formalidad, póngase el Papa al frente de la Confederación

nita Elisa, á la que con su consentimiento, colocó la madre en San Dionisio desde muy pequeña, y allí creció al lado de aquellas piadosas é instruidas religiosas, recibiendo una educación virtuosa y modesta, al par que escogida y adornada con todos aquellos conocimientos que convienen á una doncella para que sea instruida, prudente y agraciada, así en casa como en el trato del mundo. Era Elisa hermosa, y estaba dotada de agudo y penetrante ingenio; pero de una imaginación vivísima y de genio alegre y ligero; su corazón era dulce, candoroso y franco; pero en extremo sensible, ardiente y apasionado.

Muerta Flavia, aunque Bartolo no se entregó á una vida desordenada, sin embargo, vióse impulsado á excederse en varias reuniones de amigos, que en medio de los placeres propios de la opulencia hablaban de política, y entre el movimiento de las copas discutían los más altos y complicados asuntos de Estado. Gregorio XVI era ya muy anciano, aunque continuaba siendo siempre un gran Papa en el gobierno de la Iglesia, siempre pronto á combatir los insidiosos manejos de una diplomacia hostil á la Santa Sede; siempre firme é incontrastable en sostener su preeminencia y dignidad ante los Gabinetes católicos, y robusto y decidido en contrastar el poder y los ataques de los Gobiernos heterodoxos: era constante amigo, defensor y mecenas de las artes y de las ciencias, particularmente de las filológicas, y se complació hasta el fin de sus días en

que y ejerce en la vida civil, como en la vida religiosa, una vida de virtud y de amor á Dios y al prójimo.

CAPÍTULO II.

ELISA.

A principios de Mayo de 1846, en una de las esplendorosas mañanas en que el cielo de Roma deja admirados á los forasteros, vióse asomar por la plaza del Quirinal un coche de viaje, el cual, llegando á las Cuatro Fuentes, dió vuelta por la calle de Santa María la Mayor, y se paró delante de la puerta del monasterio de San Dionisio (1). Habiendo tocado la campana del torno, oyóse á la tornera, que decía á otra conversa—Llamad á Elisa.—Dicho y hecho.—¡Oh y qué pronto! Animo.—Elisa, Elisa, papá ha llegado.

Vióse á una jovencita de poco más de quince años vestida en traje de marcha, y con un collar blanco como la nieve, un vestido con listas blancas

(1) Las religiosas de San Dionisio son de antigua institución francesa. En su convento se educa la flor de las doncellas de Roma, saliendo algunas jóvenes de virtud sólida y muy diestras y aptas para el desempeño de los deberes de la familia.

sin haber recibido los auxilios espirituales, pues nadie respondió al llamamiento.

Ahora bien: ¿qué hemos de decir de los que así abandonan su divino ministerio? ¿Qué nombre merece tan punible abandono?

A esto ha contestado del modo más conveniente el señor Cura párroco de San Lorenzo en la siguiente carta que publica *La Esperanza* de anoche:

«El Párroco de San Lorenzo de esta corte, persuadido de que todas las razones que pudiera exponer en contra de lo que denuncia *La Iberia* en su núm. 3,412, del 20 del corriente, sobre la falta en la administración de los Santos Sacramentos a un feligrés, no habían de ser suficientes a convencerla del buen orden y servicio que siempre se está prestando por esta parroquia, y muy especialmente durante las presentes circunstancias, se abstiene de dar toda clase de explicaciones, y apela al juicio é informes de las familias de los muchos enfermos asistidos con esquisita puntualidad á cualesquiera hora del día y de la noche; y desearía que alguno de los señores redactores de aquel periódico viviesen en su feligresía, y por sí mismo pudiese atestiguar lo contrario de lo que se denuncia.

Queda de V. afectísimo seguro servidor y Capellán Q. B. S. M.—El Párroco de San Lorenzo, Antonio Romero.

Madrid, 22 de Setiembre de 1865.

Y ahora contesten *La Iberia*. Ella que tan á menudo suele recibir noticias como la desmentida en las anteriores líneas no tiene ninguna de un hecho inaudito ocurrido recientemente en San Andrés de Palomar, provincia de Barcelona? ¿No tiene por allí *La Iberia* algún amigo, honrado ciudadano que lo haya puesto en su conocimiento? Podría ser, pero ni siquiera por cubrir las apariencias dice *La Iberia* una palabra del horrible atentado, de que da cuenta un periódico de Barcelona en el siguiente párrafo:

«Personas, dice, que se encontraban el domingo último en la iglesia parroquial de San Andrés de Palomar, nos han referido que en el acto de la misa mayor, el Reverendo Cura párroco del citado pueblo, se vio obligado á anunciar uno de los hechos más criminales, que ni en los países en que reina la mayor indiferencia religiosa, se cometen. Tres ó cuatro veces fué llamado dicho señor la noche del sábado al domingo para administrar los Santos Sacramentos á otros tantos moribundos. Al pasar por cierta calle, y mientras llevaba en sus manos el Santo Válico, fué apedreado sin que á los sacrilegos les impusiera ni la gravedad del acto, ni la situación de los infelices á quienes iba á auxiliar. Es probable que el referido señor Cura párroco habrá dado parte á las autoridades respectivas, y no dudamos que por el tribunal competente se estarán practicando las oportunas diligencias en averiguación de los perpetradores de tan sacrilego delito, contra quienes debe caer todo el peso de la ley.»

No hay palabras con que expresar la indignación que produce en toda alma cristiana la lectura de las precedentes líneas.

Esperamos que las autoridades no dejarán el asunto de la mano.

El Excmo. Sr. Obispo de León ha condenado por decreto, fecha 18 de Setiembre, el escandaloso folleto del clérigo Aguiar.

Hemos recibido, y el lunes, Dios mediante, la publicaremos, la tercera y última carta que el Eminentísimo Sr. Cardenal Arzobispo de Santiago dirige al director de *La Iberia*.

Como las dichas cartas son unos documentos tan preciosos, y nuestros lectores las acogen con tanto gusto como respeto, creemos darles una agradable noticia, anunciándoles la publicación de la citada carta.

Comentando un periódico vicalvarista los discursos del Sr. Castelar en Pamplona, concluye con la siguiente cita de una zarzuela:

«Vd. lo habrá perdido todo, pero la lengua no.»

En efecto, ni la lengua ni la cátedra, ha perdido el Sr. Castelar.

De esperar es por tanto que tampoco pierda el tiempo, gracias al gran institutor de la democracia, que pone bajo su conducta, *forzosamente*, á una porción de jóvenes cuyos pobres lo lloran sin poderlo remediar.

Con que ya ve *La Política* si el Sr. Castelar vive bajo buena estrella.

Los diarios ministeriales publican el siguiente telegrama:

SAN ILDEFONSO, 22.
«El Consejo de ministros que se ha de celebrar en este Real Sitio bajo la presidencia de S. M. la Reina, se ha fijado definitivamente para el martes próximo.
El ministro de Gracia y Justicia no regresará á esa hasta después de celebrado dicho Consejo.»

Los Tiempos escribe las siguientes líneas:
«Según las noticias recibidas ayer de la Granja, habiendo refrescado allí la temperatura mucho más que en Madrid, es posible el regreso de la corte antes de la época que se había fijado.»

Dice La Correspondencia.
«Ayer se celebró Consejo de ministros en el ministerio de la Guerra bajo la presidencia del duque de Tetuan. Insistiendo en nuestras noticias podemos asegurar que en este Consejo ni se ha interpellado al señor ministro de Hacienda acerca de cuestiones económicas, ni se ha hablado ni había para qué de la salida de la disidencia del Sr. Bermúdez de Castro.»

Y Los Tiempos, refiriéndose al mismo asunto, dice:
«En el Consejo de ministros celebrado ayer, se hicieron los mayores esfuerzos para que los Sres. Alonso Martínez y Vega de Armijo hicieran las paces, accediendo por lo menos á cambiar un saludo cuando lo vea la gente; pero la firmeza del ministro de Hacienda se opuso á toda reconciliación.
Poquitos son, pero mal avenidos.»

«Después del Consejo de ministros de ayer, jugó mucho el telegrama entre Madrid y la Granja.
¿Ocurre algo? ¿Y aun algo?»

Un diario moderado publicó ayer una larga lista de

los desafueros que vienen ya cometidos por la influencia moral para preparar la campaña electoral; y *La Epoca*, la prudente, la conciliadora *Epoca* comenta anoche sus noticias en la siguiente manera:

«Aunque en estas versiones haya alguna exageración, siempre resultará que la influencia oficial se ejercerá más de lo conveniente, precisamente cuando más necesario es convencer á todo el mundo de que el Gobierno desea dejar franco el campo á todos los partidos legales.»

¿Qué tal será la cosa, cuando ni aun *La Epoca*, el abogado constante de todas las situaciones, se atreve á desmentirla?

¡Ah Sr. Posada!
Las líneas de *La Epoca*, y la separación del señor Valín, gobernador de Tarragona, os han convertido en cristál.

¿Qué bien se os ve!
Sois el mismo de siempre.

La Regeneración escribió anoche lo siguiente:

«No disolviendo las Cortes actuales podrían abrirse el 1.º de Octubre. Y abiertas á primeros de Octubre, el Sr. Alonso Martínez podría dar una muestra de sus estudios y de sus adelantos en materia de Hacienda el mismo día que se abrieran las Cortes. Y presentando entonces los presupuestos, los señores diputados podrían examinarlos en el término de ocho meses, y discutirlos y aprenderlos bien.

Disolviendo las Cortes, las Cortes nuevas no podrán renunciar hasta Enero todo lo más. Mientras se discuten las actas, llegará Febrero y dejará pasar de seguro algunos días; mientras se discute el discurso de la Corona, llegará Abril, y si los presupuestos han de estar aprobados para primeros de Junio, los señores diputados tendrán que estudiarlos en el término de mes y medio ó dos meses, tiempo que no le debe parecer muy suficiente á los contribuyentes, y que privará al mundo de conocer los adelantos del Sr. Alonso Martínez.

Con esto queremos decir á un suscriptor nuestro, que nos ha preguntado sobre cuándo se llegan á averiguar por fin los embuchados que se hacen en los presupuestos, que este año NO todavía.

La Patria, á propósito del título de conde con que el Rey de Prusia ha condecorado á su ministro Bismarck, recuerda los tiempos de Quedo, en los que, dice, había quien con dados ganaba condados.

No conocemos esos timbres de ninguna de nuestras antiguas casas nobiliarias; pero en cambio sabemos de muchas de las que el liberalismo, por hacer prácticas sin duda sus ideas igualitarias, ha levantado hasta aquellas, cuyos servicios á la patria consisten en habersa enriquecido á costa del Erario, de los pobres y de la Iglesia.

Esto sentido, si se nos diera á escoger, de seguro preferiríamos haber desplumado á tahures que á legítimos y honrados poseedores.

Niega *La Competente* que haya salido de una manera precipitada para Jerez una compañía de la Guardia civil veterana.

Esta negativa se encuentra en uno de los párrafos de su número de anoche; y jocosamente en el mismo número y en otro párrafo, dice que los guardias han salido efectivamente de Madrid, pero que van á asuntos del servicio.

Se conoce que *La Correspondencia* tiene formado de sus lectores un tristísimo concepto, cuando trata así de hacerles comulgar con ruedas de molino.

Dice *La Correspondencia* que el señor Nuncio de Su Santidad celebró ayer una larga conferencia con el Sr. Alonso Martínez.

El mismo periódico escribe:

«Supone algún periódico que el Consejo de ministros no acepta los proyectos y economías del presupuesto, propuestos por el señor Alonso Martínez.

No es exacto. El Gobierno está tan unido y conforme en las cuestiones de Hacienda, como en las políticas y administrativas.»

Pues si en las unas están tan de acuerdo como en las otras, está fresca la situación.

El general Serrano dejará la capitania general de Madrid.

La cuestión es meramente de tiempo.

En el sorteo verificado ayer en la diputación provincial de Madrid, quedaron designados para dejar la representación de la provincia los doce diputados siguientes:

D. Ildefonso Alejandro Álvarez (Congreso).—Don Pedro Hernández (Alicaf).—D. Romualdo Gómez Sabater (Getafe).—D. José Guerrero Sedano (Alicaf).—D. Manuel María Álvarez (Congreso).—D. Domingo Villante (Latina).—D. Telesforo José Escobar (San Martín de Valdeiglesias).—D. Juan Antonio Fernández del Pozo (Torrelaguna).—D. Julian Santin de Quedo (Audencia).—D. Manuel María Rodríguez Monje (Chinchón).—D. Marcos García Rios (Inclusa).—D. Francisco de Posada y Porreiro (Audencia).

En estos distritos se verificarán nuevas elecciones, para elegir los diputados que han de sustituir desde 1.º de Enero de 1866 á los señores citados anteriormente.

«Cuando hasta ahora no se ha confirmado, no debió ser cierta la noticia del apresamiento de un buque español por los insurgentes haitianos.

El Sr. Lara y Cárdenas, nombrado intendente general de Hacienda de Filipinas, en reemplazo del señor Torres Valderrama, no marchará ya á hacerse cargo de aquel destino.

Se dice que D. Daniel Carballo será nombrado oficial mayor del ministerio de Fomento.

El Príncipe Augustenburgo, que llegó á Madrid hace pocos días, salió ayer para la Granja. Después pasará al Escorial, regresando á Madrid para asistir el domingo á la corrida de toros, y salir el lunes para Lisboa, en compañía de su hermano político el Príncipe Reuss.

Los periódicos de Valencia dicen que el señor Obispo de Orihuela, con una generosidad digna de elogio, ha determinado construir á sus expensas en el hospital de caridad de aquella ciudad, una espaciosa sala destinada á los enfermos convalecientes, y sobre ella un terrado de las condiciones necesarias para que pueda servir de ensanche y recreo al establecimiento.

El hospital de Orihuela carecía de los departamentos de que trata de dotarlo el señor Obispo, y es inútil encarecer los beneficios que han de reportar á los pobres que en él buscan el alivio de sus dolencias.

El Sr. D. Pedro López, Abad de San Guillermo y Canónigo lectoral de la santa iglesia catedral de León, falleció el día 17 del corriente, después de una larga y penosa enfermedad sufrida con la mayor resignación y conformidad cristiana, dejando edificante ejemplo de virtudes.

Roguemus á Dios por su eterno descanso.

D. José Muro y López y D. Angel Bailegia y Aguas, de Valladolid, dicen que no han firmado la exposición que algunos vecinos de aquella ciudad suscribieron contra el titulado reino de Italia.

La sentimos por ellos.

Por lo demás, el que después de meses aparecieran dos ó cuatro ó seis sugetos haciendo este género de reclamaciones (que no tenemos interés en depurar), es la confirmación más solemne de la autenticidad de las miles de millares restantes.

Conforme á lo estipulado en el tratado preliminar de paz y amistad celebrado entre España y la República del Perú en 27 de Enero de este año, el señor Albariz entregó en audiencia particular el 21 de Julio último al señor ministro de Relaciones exteriores de la República, sus credenciales de comisario especial del Gobierno de España, y en audiencia pública del 3 de Agosto puso en manos del presidente la carta de la Reina que le acredita en calidad de su enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de dicha República.

Con este motivo el representante español dirigió al señor presidente el discurso que sigue:

«Señor presidente: Tenga la honra de poner en manos de V. E. la carta de S. M. la Reina de España que me acredita como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. en esta República.

No sería intérprete fiel de los sentimientos de mi Rina y de mi patria, si mis primeras palabras no fueran la expresión del más ardiente deseo de que se restablezca la paz en este hermoso país; la paz, sin la cual es imposible el desarrollo y la prosperidad de las naciones; la paz, que en los pueblos libres sólo puede ser resultado de la abnegación y el patriotismo de todos los ciudadanos.

El principal objeto de la misión que S. M. la Reina se ha dignado confiarme, es afianzar y estrechar, para bien de ambos pueblos, las relaciones que felizmente se han establecido entre España y el Perú.

Si en la historia de tiempos que pasaron se encuentran elementos que hacen naturales y aun necesarias estas relaciones, el siglo presente, con su fecondo progreso y sus admirables descubrimientos, convida á nuestros países respectivos á desenvolverlas al calor de la actividad comercial.

¡Ojalá me sea posible contribuir á este apetecible resultado! Así serviré fielmente la política que estoy encargado de representar. Me anima la esperanza de conseguirlo, si V. E. y su Gobierno tienen á bien prestarme al efecto su poderoso apoyo.»

El presidente contestó:

«Señor ministro: El Perú y España, dóciles á la voz de la naturaleza, á los consejos de una sabia y previsora política, y á las inspiraciones de sus reciprocos y bien entendidos conveniencias, han establecido, y se esfuerzan por estrechar, las más cordiales relaciones de paz y amistad.
Vuestra misión es una prenda de que será fecunda en bienes la vía recientemente abierta para ambos pueblos.

En mí y en mi Gobierno hallaréis el apoyo debido á tan noble y elevado encargo, y la benévola y digna acogida que merece el representante de un Gobierno amigo, y á que os hacen en particular acreedor los ardientes votos que habeis expresado en favor de la República, y que yo os agradezco en su nombre.»

El 12 del corriente el Sr. Comyn puso en manos del Rey de Portugal y de los Algarbes, con el ceremonial acostumbrado, sus credenciales de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la Reina de España en la corte de Lisboa.

Al verificarlo, el Sr. Comyn pronunció el discurso siguiente:

«Señor: Tenga la honra de elevar á manos de vuestra majestad la carta por la cual la Reina, mi augusta Soberana, se digna acreditarme cerca de V. M. en calidad de su enviado extraordinario y ministro plenipotenciario.

Al confirmar esta misión, muy lisonjera para mí, y que colma todas mis aspiraciones, la Reina, mi Señora, me ha encargado expresamente que felicite de nuevo á V. M. por el feliz alumbramiento de S. M. la Reina su augusta esposa, y que manifieste al propio tiempo á V. M. los votos que la Reina dirige al cielo por la ventura de vuestra Real familia, y por la prosperidad y bienestar de la noble nación portuguesa.

Me considero, Señor, muy dichoso de ser intérprete en esta ocasión de los sentimientos que animan á mi Reina y Señora, y no omitiré esfuerzo para mantener y estrechar, si posible fuere, los vínculos de amistad que unen á los dos países.

A este fin consagraré todos los recursos de mi voluntad y de mi inteligencia; pero para que mis afanes no sean estériles, me ha de permitir V. M. que desde ahora explore su Real benevolencia y la cooperación de su ilustrado Gobierno, invocando el recuerdo, sumamente grato para mí, de las bondades con que, en tiempos pasados, se dignaron honrarme los excelsos Padres de V. M.»

El Rey le contestó:

«Señor ministro: He oído con verdadera satisfacción las felicitaciones que, en nombre de S. M. Católica, acabais de dirigirme por el feliz alumbramiento de la Reina, mi amada esposa; y muy sensible á este nuevo testimonio del vivo interés que vuestra benévola Soberana toma por todo lo que me concierne, os ruego os sirváis transmitir á aquella augusta Señora la expresión de mi profundo reconocimiento, con la seguridad de mis votos por su felicidad y la de su Real familia y por la prosperidad de su reinado.

Teniendo gran empeño en mantener y estrechar cada vez más, para mutua ventaja de ambas naciones, los lazos de amistad que felizmente subsisten entre Portugal y España, no dejaré de emplear todos los medios á mi alcance para conseguir tan deseado fin.

Seguro de los sentimientos de que sobre este particular os hallais animado, y de que sabreis corresponder á la confianza con que S. M. Católica os ha

honrado, me complace en extremo el ver de regreso en esta corte á un caballero que tan buenos recuerdos había dejado en ella por sus distinguidas cualidades y espíritu conciliador, y que con tan recomendables títulos no puede dejar de hacerse acreedor á mi benevolencia y á la estimación de mi Gobierno.»

Tomamos de *La Correspondencia* los dos siguientes párrafos, con noticias tranquilizadoras respecto al estado sanitario de la corte y sus inmediaciones:

«Pregunta *La Iberia* si es prudente que, dado el deplorable estado sanitario en que se encuentra parte de la Península, se proceda á la apertura de la Universidad Central. El estado sanitario de la Península no es hoy, por fortuna, lo que era en el año pasado cuando nadie hablaba de cólera morbo. Por otra parte, semejante medida, innecesaria hoy, no serviría más que para alimentar temores que no están justificados.

«En el mes de Setiembre del año último hubo en Madrid muchas más defunciones que en el actual. Parroquia hay en esta corte que cuenta un gran número de feligreses, y de la que no han salido los últimos Sacramentos en cuarenta y ocho horas.»

«No es exacto, como aseguran algunos periódicos, que en estos últimos días haya sido mayor el número de invadidos por enfermedades sospechosas en Madrid y sus arrabales. Hemos practicado muchas gestiones para saber si existe algún motivo de alarmas y todas están conformes en que en este año no ha sufrido la salud pública alteración alguna sensible. Es cierto que se han visto algunos casos de cólera esporádico, originados casi todos por la intemperancia de los acometidos, lo cual no es nuevo en Madrid, en donde todos los años durante la estación de los calores ha sucedido lo propio, sin que á nadie haya llamado la atención.

Ni en Guadalajara ni en Alcalá hay noticia de que se haya visto un solo caso; y si bien en Valdemoro, durante las fiestas, hubo cinco invasiones, después acá ha sido inmejorable el estado de la salud pública.»

En el mismo periódico leemos lo que sigue:

«El corto número de defunciones que hay en la actualidad en Madrid, que es mucho menor que el que ha habido en iguales días de todos los años anteriores, á pesar de ese aparato cólico que pesa sobre casi todas las poblaciones, probará á *La Epoca* que nuestras autoridades provinciales y municipales han adoptado las medidas necesarias para mejorar las condiciones higiénicas de la población. Sin dichas medidas, adoptadas con prudencia y sin estrépito, porque no había ni hay necesidad de él, esté seguro nuestro colega que no sería tan satisfactorio el resultado que ofrece el estado sanitario de la corte.»

Con el cambio atmosférico de ayer y hoy, el calor ha cedido, y si continúa dominando el mismo viento en el equinoccio, podemos prometernos los mejores resultados para la salud pública.

Escriben de Sevilla que desde el 12 al 19 ámbos inclusive, ha habido 509 invasiones de cólera en el barrio de Triana y 298 defunciones. Suponiendo que habrán de morir muchos de cerca de 200 enfermos que allí existen, resulta que el número de muertos está en una proporción alarmante. Encerrado el cólera hasta aquí en dos calles de la parroquia de la O, ha comenzado á extenderse por la de Santa Ana. En la ciudad ocurren diariamente de 5 á 10 defunciones de cólicos.

Un diario de Cádiz publica los siguientes telegramas:

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE CÁDIZ.
Despacho telegráfico oficial.

Gibraltar, 19 de Setiembre de 1865, á las cuatro de la tarde.

El cónsul de España al gobernador de la provincia de Cádiz.

La salud pública de esta plaza ha experimentado de ayer á hoy una notable mejoría.

Otro.

Gibraltar, 20 de Setiembre, á las ocho y veinte minutos de la noche.

El cónsul de España al gobernador de la provincia de Cádiz.

La mejoría marcada ayer sigue hoy en aumento.

Hice tres ó cuatro días que no ha ocurrido en Valencia ningún nuevo caso de cólera. Sin embargo, no se ha cedido el *Te-Deum* en atención á que, no habiendo regresado aún todos los que emigraron á la aparición del mal, pudiera suceder que su venida ocasionase la reproducción del mismo, como ha sucedido ya alguna vez.

Leemos en *El Reino*:
«Debemos comunicar á nuestros lectores un hecho sumamente honroso para un alto dignatario de la Iglesia, y lo consignamos con el más vivo placer, deseando que todos los días se nos ofrezcan ocasiones como la presente.

Habiendo recibido el gobernador de Valencia aviso de que una casa de dicha ciudad estaba cerrada, sin duda porque habían muerto víctimas de la enfermedad reinante todas las personas que la habitaban, el gobernador se trasladó en persona á dicha casa. Momentos después se presentó en ella también el señor Arzobispo de la diócesis, quejándose cortésmente al gobernador de que no le hubiese comunicado el aviso, y dando muestras de piedad y de verdadero espíritu evangélico que conmovieron á cuantos presenciaron su santa abnegación.

Honor al señor Arzobispo de Valencia! Nosotros reiteramos la viva satisfacción que hemos sentido al oír la relación de este hecho, que tanto enaltece al verdadero sacerdocio.

Las defunciones ocurridas en Barcelona del 20 al 21, fueron sesenta y dos: veintinueve de enfermedades comunes, veintinueve de la estacional y cuatro de cólicos.

En el vapor-correo «Ciudad-Condal» llegado de la Habana, han venido de pasaje los generales dominicanos Puello y los dos hermanos Alfau, que no han querido someterse al nuevo Gobierno establecido en su patria.

Ha fallecido en Puerto-Rico, víctima del vómito, el brigadier Ugarte, jefe de estado mayor de aquel ejército. Su muerte ha sido muy sentida en Puerto-Rico y en España. R. I. P.

Ha fallecido en una quinta de los alrededores de Barcelona el brigadier de marina señor Nuñez de Gaona. Era uno de los marinos más antiguos de la armada española, y se había encontrado en los últimos combates de nuestra escuadra. R. I. P.

El Ilmo. Sr. Obispo auxiliar de Madrid ha confiado hoy el Santo Sacramento del Orden en la iglesia de religiosas bernardas del Sacramento, principiándose esta ceremonia á las siete en punto de la mañana.

«Parece que en vista del favorable informe de los señores Moula, Ferrer del Río y Cuetanda, comisionados por la Real Academia para examinar el discurso presentado por el Sr. Fernandez Guerra en la sesión de antaño, autorizó esta corporación á dicho señor para que no perdona medio de ilustrar de una manera digna su trabajo, atendida la importancia del asunto. Se nos ha dicho que el discurso tiene por objeto examinar el primer documento que se escribió en castellano, que es el Fuero de Avilés, y que se han abierto punzones especiales para que aparezca impreso como está en el original. La sesión pública para dar lectura á este discurso no podrá ser el próximo domingo, y se trasladará probablemente al día de San Miguel.

«El Diario de Avisos» publica los siguientes del Banco de España:

«Estando prevenido por Real orden de 29 de Noviembre de 1860 que la presentación de los cupones para su cobro en las oficinas de la Deuda pública se verificase con quince días de anticipación, y habiendo una absoluta necesidad de empezar en breve las operaciones de la carta y factura de dichos cupones, atendida la importancia de los valores depositados en este establecimiento, por el aumento progresivo que van adquiriendo de día en día, se hace saber á los interesados en dichos depósitos cuyos cupones vencen en 31 de Diciembre y 1.º de Enero próximos, que hasta el 9 de Octubre inmediato pueden reclamar la devolución de sus efectos con el cupon corriente, ó sólo los cupones en rama, á fin de evitar los entorpecimientos que ocasiona la devolución de estos después de tenerlos facturados para su presentación.

Con igual objeto se previene que el Banco no se encargará del cobro de los cupones de los depósitos que se hagan desde el referido día 9 de Octubre inmediato.

Madrid 21 de Setiembre de 1865.—El secretario, José de Adaro.

«Se recuerda al público, que consiguientemente á lo dispuesto en Real orden de 23 de Agosto último, el consejo de gobierno del Banco ha señalado el día 24 del corriente, y hora de las nueve de la mañana, para la quema, que tendrá lugar en el patio del establecimiento, de los billetes hipotecarios que han sido reembolsados y amortizados en virtud del sorteo celebrado en 16 de Junio de este año, y la de los cupones de todos los billetes hipotecarios que han sido asimismo satisfechos, correspondientes á los semestres vencidos en 31 de Diciembre y 30 de Junio últimos.—Madrid, 22 de Setiembre de 1865.—El secretario, José de Adaro.»

El gobernador de esta provincia anuncia lo siguiente:

«Gobierno de la provincia de Madrid.

«La empresa del teatro Real de esta corte estableció un sistema para la venta anticipada de localidades, que aunque diferente en la forma del seguido en los años anteriores por otros contratistas, no la relevaba del depósito de que trata la condición 7.ª de su escritura, ni de la consiguiente intervención en lo relativo á la recudación, consignación y rescate de las cantidades cobradas en aquel concepto. Acordado así, la empresa ha considerado conveniente á sus intereses adoptar otro método, y después de hacer una consignación en la Caja de depósitos en cuenta corriente, ha dispuesto devolver á los interesados que lo reclamen las cantidades entregadas para asegurar localidades por un número determinado de funciones; y por lo tanto, no habiendo abono, no procede ya el depósito, que vigilado é intervino por la autoridad, garantizando los desembolsos anticipados.
«Lo que he dispuesto anunciar al público para su conocimiento.
Madrid 22 de Setiembre de 1865.—Duque de Sesto.»

El día 28 del actual se verificará en la sala primera de la Audiencia de esta corte la vista en grado de súplica de la causa segunda á instancia de D. Fray Cipriano Menozo, contra los señores Cagigas, Ortiz y Casado, por injurias inferidas al primero en el periódico *La Iberia*. Informará á la sala en nombre de la parte actora el abogado Sr. Aparisi y Guirar, y por los acusados, los señores Morales, Diaz y Muñoz Vega.

En la madrugada del 18 ocurrió un descarrilamiento de uno de los trenes del ferrocarril de Córdoba, quedando destruidos varios coches, herido el jefe del tren, D. Francisco Ruiz, y ligeramente contusos algunos viajeros.

Se está practicando la prueba propuesta por los procesados en la causa sobre robo en el hospital de Presbiterios naturales de Madrid. El defensor del reo confeso Vicente Colombo, cuñado del sacristán de aquel establecimiento, niega la participación en el delito de su patrocinado, y ha articulado como otro de los medios de defensa, que dos ó más facultativos del cuerpo de médicos llorenses manifestaran, previo examen de Colombo, su temperamento, carácter generoso, etc., es capaz de adoptar las resoluciones más arriesgadas, sacrificándose si es necesario, desoso de favorecer á las personas de su afecto. El juzgado del Hospital ha denegado la práctica de esta diligencia.

Mañana domingo 24 del corriente, se celebrará en la plaza de toros de esta corte media corrida extraordinaria con división de plaza, y se lidiarán nueve toros: tres en plaza entera y seis en división: en plaza entera serán dos de D. Justo Hernandez y uno de D. Vicente Martinez, que serán picados por Cortés y Marquell, y muertos por Cayetano Saenz; en división, tres de Poyales y otros tantos de Murillo, picados por Ueta y Antonio Morales, y muertos por Vicente García y Gregorio Lopez Calderon. La corrida empezará á las cuatro de la tarde.

Se ha hecho el reconocimiento pericial por dos arquitectos en los teatros del Circo y de Variedades, y en atención á encontrarse los edificios en perfectas condiciones de solidez, las empresas de dichos teatros han sido autorizadas para inaugurar la temporada cómica.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

PARIS, 23.

La circular del ministro del Interior encarga á los prefectos que vean con atención los periódicos de los departamentos, á fin de restablecer por medio de comunicados la verdad de los hechos.

Moscú, 22.

La *Gaceta* dice que Rusia necesita la paz como cualquiera otra Potencia de Europa, pero que este deseo no puede llegar hasta el punto de tolerar en adelante un cambio territorial cualquiera en Europa, y particularmente en los estados Sud-Este, donde están empeñados el honor de la Rusia y los más vitales intereses de su porvenir.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado 41-50 publicado.

Títulos del 3 por 100 diferido 38-50 publicado.

Deuda amortizable de primera clase, 51 00 no publicado.

Deuda amortizable de segunda clase, 49-23, no publicado.

Deuda del personal 25-00 no publicado.

ACADEMIA BIBLIOGRÁFICA—MARIANA.

CERTÁMEN POÉTICO DE 1865.

Titulos y lemas de las 41 composiciones que se han recibido para este concurso de premios, hasta las cinco de la tarde del día 8 de Setiembre, conforme á lo establecido en el programa publicado en 15 de Abril del corriente año.

Núm. 1. Romancero de Nuestra Señora de Atocha. Lema. Dios me inspiró al nacer la fé en que vivo. (Zorrilla.)

Núm. 2. Memoria histórica de la imagen de Nuestra Señora de Atocha y de su célebre santuario. Lema. España patrimonio de María: todo para María.

Núm. 3. Nuestra Señora de Atocha.—Relación histórica del Santuario de este nombre. Lema. In proteccióne Mariæ vinces.

Núm. 4. Atocha!!!—Oda. Lema. Tu es dux noster.—Tu eres nuestra patrona.

Núm. 5. A la Santísima Virgen María. Lema. Quisnam poterit tuum laudum preconiis explicare, Maria mater et virgo. (S. Cyrillus Alexan. Hom. cont. Nestor.)

Núm. 6. Las banderas de Atocha. Lema. Arden los pechos leales Por las glorias nacionales. (Moral del soldado.)

Núm. 7. A María Santísima de Atocha.—Oda. Lema. Populus ejus, et oves pascuæ ejus: introite portas ejus in confessione, atria ejus in hymnis: confitemini illi. Laudate nomen ejus. (Psalm. XCIX. vs. 3, 4.)

Núm. 8. A la Santísima Virgen bajo la advocación de Nuestra Señora de Atocha.—Oda. Lema. In terra deserta, et in via, et iniqua: sic in sancto apparui tibi, viderem virtutem tuam et gloriam tuam. (Psalm. 62. v. 3.)

Núm. 9. El prodigio de Atocha. Lema. In me omnis spes vestra. (Eccle. c. 24. v. 20.)

Núm. 10. A la Inmaculada Virgen María. Lema. De tous les cœurs Marie le plus tendre, De tous les noms Marie le plus beau: L'enfant déjà dit en son berceau, Et le vieillard est heureux d'entendre. (Cant. Fr.)

Núm. 11. A Nuestra Señora de Atocha. Lema. Madre de Dios, acuérdete de mí. Abogada de los pecadores, oye las súplicas de tus siervos. (San Buenaventura.)

Núm. 12. A la Virgen de Atocha.—Oda. Lema. Bendita sea la hora en que la luz vi. Bendito sea aquel que me enseñó á rogar á Dios y esperar en él.

Núm. 13. A María Madre de Dios, en el monasterio de Atocha. Lema. Todo suspiro de la lira mía.

Núm. 14. La recompensa.—Leyenda tradicional. Lema. Cristiano es mi corazón... y cristiano seré hasta que moriré.

Núm. 15. A la Virgen Nuestra Señora de Atocha.—Oda. Lema. Ego murus... ex quo facta sum coram eo quasi pacem reperiens. Yo soy un muro, etc. (Cant. de los cantares, c. VIII.)

Núm. 16. Letanía parafrástica de la Santísima Virgen María. Lema. Dignare me, laudare te, Virgo Maria.

Núm. 17. Atocha, rasgo sacro-heróico á su venerada imagen. Lema. Consolatric afflictorum.

Núm. 18. La joya de Atocha.—Oda. Lema. Consolatric afflictorum, ora pro nobis.

Núm. 19. Amor y fe.—Leyenda. Lema. Salve, bendita y dulce Madre mía, Salve, estrella del mar, salve, María.

Núm. 20. La violeta de Sion, tradición. Lema. Hé aquí la sierva de Dios.

Núm. 21. A la Madre de Dios.—Plegaria. Lema. Ora pro nobis, Santa Dei Genitrix.

Núm. 22. A María Santísima de Atocha. Lema. A. P. P. T.

Núm. 23. A Nuestra Señora de Atocha. Lema. ¡Salve, salve, salve!

Núm. 24. A la augusta Reina del Cielo, la Virgen de Atocha. Lema. Tu gloria Jerusalem, tu lætitia Israel, tu honorificentia populi nostri. (Jud. c. 15.)

Núm. 25. A Nuestra Señora de Atocha. Lema. Excita potentiam tuam, et veni, ut salvos facias nos.—(Salmo 79. v. 3.)

Núm. 26. A Nuestra Señora de Atocha.—Oda. Lema. Ego quasi vitis fructificavi suavitatem odoris: et flores mei fructus honoris et honestatis. (Ecclesiast. cap. XXIV. v. 23.)

Núm. 27. A la gloriosa Emperatriz del Cielo y protectora de España, María, bajo el título de Nuestra Señora de Atocha.—Oda. Lema. Populus ejus, et oves pascuæ ejus: introite portas ejus in confessione, atria ejus in hymnis.—(Psalm. 99. vs. 3 y 4.)

Núm. 28. Santuario de la Virgen de Atocha. Lema. Confessio et pulchritudo in conspectu ejus: sanctimonia et magnificentia in sanctificatione ejus.—(Salmo XCV. v. 6.)

Núm. 29. Pedro Fernandez Guzmán.—Una lápida en Atocha.—Leyenda. Lema. Aquella losa rompida y borrada por el tiempo al cabo de cuatro siglos reprodujeron sus nietos.

Núm. 30. Estudios históricos sobre el Santuario de Nuestra Señora de Atocha. Lema. Y en vuestro loor cantar, etc. etc.

Núm. 31. María en Atocha.—Oda. Lema. Feliz una y mil veces yo sería, Si al espirar te viese, Madre mía.

Núm. 32. Nuestra Señora de Atocha. Lema. María, Madre de Dios, ruega por nosotros.

Núm. 33. A Nuestra Señora de Atocha.—Oda. Lema. Quam est ista, quam progreditur quasi aurora consurgens, pulchra ut luna, electa ut sol, terribilis ut castrorum acies ordinata?—(Cant. canticum, Cap. VII. v. 9.)

Núm. 34. Las víctimas de la virtud.—Leyenda. Lema. Qui me invenit, invenit vitam, et hauriet salutem á Domino. (Prov. C. VIII. v. 35.)

Núm. 35. A María. Lema. Todas las naciones os llaman bienaventuradas, todas las gerarquías del cielo os bendicen.—(S. Atan.)

Núm. 36. Lirio del Valle. Lema. Aquella vida de arriba es la vida verdadera. (Santa Teresa de Jesús.)

Núm. 37. Oda á María Santísima de Atocha. Lema. Bajo tu protección nos ponemos, Santa Madre de Dios; no desatendais nuestras súplicas en las necesidades.

Núm. 38. Las banderas de Atocha.—Leyenda. Lema. Pollet... per orbem terra Ibera. (Himno de los Sios. Mrs. Hemetery y Celedonio.)

Núm. 39. A Nuestra Señora de Atocha.—Oda. Lema. Y me arraigué en un pueblo glorioso, y en la porción de Dios, la cual es su herencia.

Núm. 40. La fé de Gracian Ramirez.—Leyenda religiosa. Lema. Nigra sum, sed formosa, filie Jerusalem, sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis. (El Cantar de los Cantares, cap. 1. v. 4.)

Núm. 41. A la Soberana Virgen María. Lema. Et ex illa hora accepit eam discipulus in sua.—(Joan. 19. v. 27.)

Lo que se hace público para conocimiento de los interesados. Lérida, 9 de Setiembre de 1865.—Por la comisión de exámen, José Mensa, vocal-secretario.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa Tecla, Virgen y mártir; y San Lino, Papa y mártir.

SANTOS DE MAÑANA. Nuestra Señora de las Mercedes.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de Góngora, donde es el segundo día de la novena de Nuestra Señora de las Mercedes: á las diez será la Misa mayor con sermon que predicará D. Gregorio Fernandez, y por la tarde en los ejercicios dirá el sermón D. Raimundo Carriño.

En la iglesia de monjas de D. Juan de Alarcon continúa la novena de la Virgen de las Mercedes: á las diez será la Misa solemne de pontifical con sermon que predicará D. Vicente Pastor, y por la tarde en los ejercicios dirá el sermón D. Basilio Sanchez Grande.

Terminan las novenas de Nuestra Señora de la Merced. Se celebrará la fiesta principal en la iglesia de San Luis, predicando por la mañana el Sr. Sanchez Grande, y por la tarde D. Santos la Hoz, en San Cayetano, predicará por la mañana D. Ramon Garcia de los Santos.

Finaliza tambien la octava del Santísimo Sacramento en el oratorio del Olivar y predicará en la Misa mayor D. Manuel Gonzalez, y por la tarde en los ejercicios D. José María Anglés.

En la iglesia de Santa Catalina de los Donados concluye la novena y se celebra la fiesta principal de Nuestra Señora del Buenar: á las diez predicará en la Misa solemne D. Mateo Yagüe, y por la tarde dirá el sermón D. Juan José Romero.

Concluye el setenario de la Virgen de los Dolores en los Servitas, y dirá el sermón por la mañana don Luis Millan, y por la tarde D. Ciriano Cruz.

En las parroquias habrá Misa mayor, y en Santiago se hará función á la Virgen de la Vida, predicando D. Luis Crespo Peñalver; en las monjas del Caballero de Gracia al Cristo de los Dolores, y en la ermita del Angel al Cristo de la Oliva.

Continúa celebrándose la solemne novena del milagro y Santísimo Cristo de la Salud en su capilla, predicando en la Misa mayor D. Pio Hernández Fraile, y en los ejercicios de la tarde D. Ambrosio de los Infantes.

En San Antonio del Prado predicará por la tarde en los ejercicios de la Congregación de la Divina Pastora D. Benito Sanz.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora

de las Mercedes en D. Juan de Alarcon, en San Cayetano, ó la de la Paz en Santa Cruz, ó en San Martín.

Se reza de la presente festividad de Nuestra Señora de las Mercedes, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la Dominica: (1.º de 1.º)

SANTO DEL LUNES.

San Lope, Obispo y mártir.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Nuestra Señora de la Salud en la capilla de San Juan de Dios, predicando en la Misa mayor D. Basilio Sanchez Grande, y en los ejercicios de la tarde don Ambrosio de los Infantes.

Hoy se celebra solemne función al Sagrado Corazón de Jesús en el oratorio del Olivar, y predicando en la Misa mayor don Carlos Diaz Guizarro, y en los ejercicios de la tarde D. Rafael Izaga.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Encarnación, en su iglesia, ó la de la Gracia en San Ignacio.

Se reza del Santo Niño de la Guardia, San Cristóbal con rito doble de segunda clase y color encarnado.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan en el Real sitio de San Ildefonso sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

Real decreto.

Atendiendo á las razones que me ha expuesto el ministro de Ultramar, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º La inspección de las compañías de ferro-carriles, de las sociedades por acciones, y de las constituidas en forma mercantil ó mutua que tengan por objeto los seguros, la constitución de capitales ó rentas, ó la gestión de intereses ajenos por vía de suscripción, se ejercerá en el sucesivo en la isla de Cuba por las secciones correspondientes de la dirección de administración del Gobierno superior civil de aquella provincia.

Art. 2.º El gobernador superior civil propondrá inmediatamente á mi Gobierno la forma en que las secciones de la dirección de administración han de desempeñar este servicio, y el aumento de auxiliares que para ello necesiten.

Art. 3.º Se suprimen las inspecciones especiales y las plazas de auxiliares y subalternos creadas por el Real decreto de 11 de Diciembre de 1863, para la inspección y vigilancia de las compañías de ferro-carriles y sociedades expresadas en el art. 1.º

Art. 4.º Desde la publicación de este decreto en aquella isla queda anulado, en la parte que no se haya consumido, el crédito consignado en el presupuesto vigente para los gastos del personal, material y viajes de las inspecciones suprimidas.

Dado en San Ildefonso á veinte de Setiembre de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Ultramar, Antonio Cánovas del Castillo.

REAL DECRETO.

Atendiendo á las razones expuestas por el ministro de Ultramar, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se crea en el Tribunal territorial de Cuentas de la isla de Cuba una seccion provisional de cuentas atrasadas, que deberá ocuparse del exámen y feneamiento de las anteriores al ejercicio del presupuesto de 1863 á 1864.

Art. 2.º Al frente de esta seccion habrá un ministro supernumerario, cuya categoría, sueldo y consideraciones serán iguales á las de los ministros ordinarios del mencionado tribunal.

Art. 3.º A las órdenes inmediatas del ministro de la seccion de cuentas atrasadas, se destinarán los contadores y empleados que fueren necesarios para el más pronto fallo de las cuentas.

Art. 4.º El ministro de Ultramar, para la ejecución del presente decreto, me propondrá el aumento necesario en la planta de contadores y oficiales del tribunal, así como tambien las reglas á que haya de sujetarse la nueva seccion para el ejercicio de sus funciones.

Dado en San Ildefonso á veinte de Setiembre de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Ultramar, Antonio Cánovas del Castillo.

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.

Reales decretos.

Vengo en nombrar jefe de la seccion de orden público del ministerio de la Gobernación á D. Juan Alonso Colmenares, secretario en comisión del Gobierno de Madrid y gobernador que ha sido de varias provincias.

Vengo en nombrar jefe de la seccion de construcciones civiles del ministerio de la Gobernación á don Carlos Navarro y Rodrigo, gobernador que ha sido de la provincia de las Baleares.

Dados en Zarauz á veintinueve de Agosto de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de la Gobernación, José de Posada Herrera.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Real orden.

Ilmo. Sr.: He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) del expediente consultado por V. I. á este ministerio, relativo á la adquisición de las plantas que producen las minas y establecimiento de beneficio de plomos del reino.

En su vista, y considerando que la adquisición de dichas plantas permitiría acrecer la cantidad del numerario circulante, y contribuiría en parte á atenuar los efectos de la crisis monetaria; que esta adquisición puede verificarse sin perjuicio del Tesoro público, toda vez que las referidas plantas deben convertirse en moneda complementaria, del nuevo sistema, cuyo

señoreaje ó producto superará los gastos precisos para la compra y elaboración de dichas plantas, y que limitadas las compras á cantidades fijas y determinadas, ninguna perturbación pueden ocasionar en el sistema monetario; S. M., oido el dictámen de la asesoría general, de conformidad con lo propuesto por V. I., se ha dignado disponer que se anuncie para el día 20 del próximo mes de Octubre la oportuna subasta pública para contratar la adquisición de 9,000 kilogramos de plata fina, con destino á las labores de la Casa de moneda de Madrid, debiendo celebrarse dicho acto con entera sujeción al pliego de condiciones que V. I. acompaña.

De Real orden lo comunico á V. I. para los efectos oportunos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 17 de Setiembre de 1865.—Alonso Martinez.—Señor director general del Tesoro público.

El Ilmo. señor Obispo de Avila, por acta fecha 20 del actual, ha hecho cesion canónica al Estado de los bienes del Clero de su diócesis, cumpliendo lo estipulado en el Convenio adicional al Concordato de 1851.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 22 de Setiembre de 1865.

Barómetro reducido á 0 m. 706.72. Termómetro en grados Celsius. 12.5. Dirección del viento. E. Estado del cielo. Cubto.

Temperatura máxima del día. 15.4. Temperatura mínima del día. 11.8. Evaporación en las 24 horas. 6.5. Lluvia en id. id. 11.8.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Según los partes recibidos, ayer ha llovido en Bilbao, Cuenca, Guadalajara, Leon, Oviedo y Toledo.

Mercedo de Madrid.

ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER. 1997 fanegas de trigo. 11478 arrobas de harina de idem. 16320 arrobas de carbon.

127 vacas que componen 50189 libras de peso. 843 cerdos que hacen 19680 libras de peso. 11478 arrobas de harina de idem. 16320 arrobas de carbon.

Reales vellon. Cuarto. 52 á 54. 26 á 36. 19 á 24. 10 á 14. 5 á 8. 2 á 3.

Carne de vaca. 52 á 54. 26 á 36. 19 á 24. 10 á 14. 5 á 8. 2 á 3.

Id. de cerdo. 52 á 54. 26 á 36. 19 á 24. 10 á 14. 5 á 8. 2 á 3.

Id. de ternera. 52 á 54. 26 á 36. 19 á 24. 10 á 14. 5 á 8. 2 á 3.

Despojos de cerdo. 52 á 54. 26 á 36. 19 á 24. 10 á 14. 5 á 8. 2 á 3.

Tecido añejo. 52 á 54. 26 á 36. 19 á 24. 10 á 14. 5 á 8. 2 á 3.

Id. fresco. 52 á 54. 26 á 36. 19 á 24. 10 á 14. 5 á 8. 2 á 3.

Id. en canal de. 52 á 54. 26 á 36. 19 á 24. 10 á 14. 5 á 8. 2 á 3.

Lomo. 52 á 54. 26 á 36. 19 á 24. 10 á 14. 5 á 8. 2 á 3.

Jamon. 52 á 54. 26 á 36. 19 á 24. 10 á 14. 5 á 8. 2 á 3.

Acetoso. 52 á 54. 26 á 36. 19 á 24. 10 á 14. 5 á 8. 2 á 3.

Vino. 52 á 54. 26 á 36. 19 á 24. 10 á 14. 5 á 8. 2 á 3.

Pan de dos libras. 52 á 54. 26 á 36. 19 á 24. 10 á 14. 5 á 8. 2 á 3.

Garbanzos. 52 á 54. 26 á 36. 19 á 24. 10 á 14. 5 á 8. 2 á 3.

Judias. 52 á 54. 26 á 36. 19 á 24. 10 á 14. 5 á 8. 2 á 3.

Aroz. 52 á 54. 26 á 36. 19 á 24. 10 á 14. 5 á 8. 2 á 3.

Lentejas. 52 á 54. 26 á 36. 19 á 24. 10 á 14. 5 á 8. 2 á 3.

Carbon. 52 á 54. 26 á 36. 19 á 24. 10 á 14. 5 á 8. 2 á 3.

Jabon. 52 á 54. 26 á 36. 19 á 24. 10 á 14. 5 á 8. 2 á 3.

Pasteta. 52 á 54. 26 á 36. 19 á 24. 10 á 14. 5 á 8. 2 á 3.

ANUNCIOS.

VIDA DE JOVELLANOS, POR D. Cándido Nocedal.

Hállase de venta en la redacción de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en la librería de Duran, á 40 rs. en Madrid y 12 en provincias.

El producto íntegro se destina á los pobres de Toledo, socorridos por las conferencias de San Vicente de Paul de aquella ciudad.

CURSUS JURIS CANONICI JUXTA METHODUM DECRETALIU GREGORII IX.

Importantisima publicación. Es la obra señalada de texto por el plan vigente de estudios eclesiásticos para el segundo año de la facultad de Cánones. Agotadas por completo las voluminosas ediciones antiguas, se buscaba en vano por cuantos conocen su mérito.

La edición que anunciamos va esmeradamente corregida por un catedrático y doctor en Cánones. Sale en tres tomos, cuarto prolongado, fundicion nueva y buen papel. Impreso el primer tomo, y en prensa simultáneamente el segundo y tercero, estarán á la venta el 15 del próximo Setiembre, para que en el curso entrante pueda servir de texto en los muchos Seminarios que la desean y piden.

Precio en rústica: 75 rs. en Madrid y 85 en provincias hasta el 31 de Agosto, franco el porte. Pasada esta fecha, será el precio 90 y 100 rs. respectivamente. Se harán los pedidos al administrador, D. Pio Arnel, calle de la Estrella, núm. 1, bajo izquierda. Para suscripción de provincias no se admiten sellos de franqueo, sino libranzas del giro mutuo, ó otras de fácil cobro.

Editor responsable, D. Manuel de Tomás.—Imprenta de Tejado, Silva, 47 y 49, bajo.

EL SEÑOR DON JOSE ANTONIO BALSALOBRO, abogado fiscal casado del Tribunal Supremo de Justicia, ha abierto su estudio, calle del Olivo, núm. 37, cuarto segundo de la derecha. (Núm. 361.—2.)

BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD.

Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y marques de Ceballos, propietario.

Vice-presidentes: D. Antonio Aparisi y Guijarro, diputado á Cortes y propietario. Secretario: D. José de Córdova, propietario.

Director general: D. Federico de Salido y Baldos, propietario.

Director adjunto: D. José Mur y Vilanova, abogado y propietario.

Capital ingresado: rs. vn. 29.712.885.94. Esta compañía es la única en su clase que excluye terminantemente de sus estatutos toda operación basada en el crédito personal; coloca su capital sobre garantía material positiva; interviene en las operaciones los consejeros; liquidación mensual: admite imposiciones desde 10 rs.; beneficio abonado por término medio, 74 céntimos por 100 al mes, que equivale á 9,38 dal año.

Dirección general: calle de San Agustín, 3. (N.º 332.—2 p.)

METODO DE AHN.

PRIMER CURSO DE FRANCES, arreglado al castellano por el profesor H. Mac-Veigh. Quinta edición, revisada y aumentada con un Compendio de Gramática francesa, por D. A. C. Madrid 1865. Un tomo en 8.º. Precio 8 rs. en rústica y 10 encartonado, franco de porte para toda España.

Prefacio del autor.

«Aprended un idioma extranjero como habeis aprendido vuestra lengua nativa: hé aquí en pocas palabras el método que he seguido al escribir esta obra. Es el método de la naturaleza misma y el que emplea una madre cuando habla á su hijo, repitiéndole cien veces las mismas palabras, combinándolas imperceptiblemente, y logrando de esta manera hacerle hablar la lengua que ella habla. Aprender de este modo, no es estudio, es un entretenimiento.»

Este método está hoy reconocido por el más recien de cuantos se han publicado hasta el día para aprender á leer, escribir y hablar en frances con toda perfección y en muy breve tiempo. En apoyo de esto debemos decir que dicho método se halla adaptado á todas las lenguas, y señalado para texto en todas las universidades, institutos y colejos de España, Francia, Inglaterra, Alemania, etc. Sólo nos falta decir que en un breve espacio de tiempo se han agotado cinco ediciones de este curso de frances arreglado al castellano.

Segundo curso de frances, arreglado al castellano y revisado escurpulosamente por el profesor H. Mac-Veigh. Segunda edición, revisada y aumentada con un Compendio de gramática francesa y un Diccionario de las voces contenidas en los dos cursos. Madrid 1865. Un tomo en 8.º. Precio: 8 rs. en rústica y 10 encartonado.

Esta nueva edición, corregida con esmero y cuidado, aumentada con una Gramática y un Diccionario, nos excusa encarecer su utilidad inmediata; así es que lo hace indispensable á todo el que aprenda por este método.

Clave de temas del primero y segundo curso de frances, por el método sencillo de AHN. Segunda edición. Madrid, 1865. Un tomo en 8.º. Se da gratis á los que toman los dos cursos de frances, por AHN, y por separado 2 rs.

Diccionario frances-español y español-frances, más completo que todos los que se han publicado hasta ahora, por Nuñez de Taboada. Nueva edición (décima-cuarta), del todo revista y notablemente aumentada con documentos del autor, y según las últimas ediciones de los Diccionarios de las academias francesas y españolas, y los lexicones de las más estimadas de estas naciones. Dos tomos en 4.º, 60 rs.

Recomendamos muy particularmente á todos los catedráticos y profesores de frances y español la nueva edición de Nuñez de Taboada, como superior á todos los Diccionarios publicados hasta el día, y le consideramos, sin duda alguna, como el